

El acceso a la asistencia sanitaria en el noroeste de Siria, en riesgo por el posible cierre del último paso fronterizo

Fotografías: <https://media.msf.org/Share/5rsh1wd63835a55ti7fvf303q48dn15o>

Vídeo (incluye totales de personas desplazadas en el noroeste de Siria): <https://media.msf.org/Share/33w451c4db75q3e22300lkx3p06hx5r0>

En 2014, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas autorizó el uso de cuatro pasos fronterizos para el suministro de ayuda humanitaria desde los países vecinos a las zonas que no están bajo el control del gobierno sirio en Siria ([RCSNU 2165](#)) sin el consentimiento del Estado: Bab Al-Hawa y Bab Al-Salam, en la frontera noroeste de Siria con Turquía, Al-Ramtha, en la frontera sur con Jordania, y Al-Yarubiyah, en la frontera noreste con Irak.

Desde julio de 2014 hasta 2021, la resolución transfronteriza fue revisada y renovada anualmente por el Consejo de Seguridad para mantener el flujo de ayuda humanitaria. En 2019 y 2020, Rusia y China vetaron la renovación de la resolución transfronteriza completa que abarcaba los pasos fronterizos previamente acordados, eliminando Bab Al-Salam, Al-Yarubiyah y Al-Ramtha de la lista de pasos fronterizos humanitarios aprobados.

Como resultado, solo un paso fronterizo, Bab Al-Hawa, sigue figurando en la actual resolución transfronteriza ([RCSNU 2585](#)) como paso humanitario oficial hacia Siria hasta el 10 de julio de 2022, tras una prórroga de seis meses concedida el 10 de enero de 2022. A través de Bab Al-Hawa, la ayuda llega mensualmente a casi 6 de cada 10 personas necesitadas en el noroeste del país y este cruce sigue siendo la forma más rápida, eficaz, transparente y económica de hacer llegar los suministros de ayuda al noroeste de Siria.

La amenaza de no renovar la resolución transfronteriza del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas pende como una espada de Damocles sobre la población del noroeste de Siria, en un contexto de necesidades humanitarias abrumadoras y de grave crisis económica. Si se corta esta línea de vida, el acceso de la población a los alimentos básicos, el agua y la atención sanitaria se reducirá drásticamente. Esto pondrá en riesgo la salud y la vida de las personas y provocará muertes evitables.

Las perspectivas después del 10 de julio son inciertas. La respuesta humanitaria sigue siendo limitada debido a las restricciones relacionadas con la seguridad, el acceso y la falta de financiación en comparación con las necesidades.

La no renovación de esta resolución tendría implicaciones negativas inmediatas para la población. Médicos Sin Fronteras (MSF) y la mayoría de los actores médicos y humanitarios que trabajan en el noroeste de Siria se enfrentarían a mayores dificultades para llegar a las poblaciones más vulnerables. Gran parte de los hospitales y centros de salud carecerían de los suministros médicos necesarios para ser operativos, y las vidas de los pacientes correrían peligro. Mientras tanto, en el noreste, la entrega de ayuda transfronteriza vital sigue estando comprometida desde el cierre del paso fronterizo de Al-Yarubiyah en 2020, cierre que ha reducido el espacio humanitario en la zona.

MSF alerta del impacto que la no renovación de la resolución transfronteriza tendrá en la población del noroeste de Siria y pide a los miembros permanentes y no permanentes¹ del Consejo de Seguridad de la ONU que la renueven.

La no renovación de la autorización transfronteriza agravaría aún más la ya precaria situación humanitaria en el noroeste de Siria. En la zona viven 4,4 millones de personas de las cuales 4,1 millones necesitan ayuda humanitaria. Más del 60% son desplazados internos (80% mujeres y niños). 3,1 millones de personas necesitan asistencia sanitaria y sufren inseguridad alimentaria².

Los puntos transfronterizos siguen siendo los únicos canales humanitarios viables para cubrir las crecientes necesidades en el noroeste de Siria. Desde 2014, 47,7 millones de personas recibieron asistencia sanitaria gracias al canal transfronterizo (OCHA).

Tras once años de guerra, las necesidades son enormes y van en aumento con el telón de fondo de una grave crisis de recursos y de inflación de los productos básicos.

Muchos hospitales y centros de salud, que ya pasan dificultades, carecerán de los suministros médicos necesarios para funcionar. La salud y la vida de los pacientes estarán en peligro. El acceso a los alimentos, al agua y a la asistencia sanitaria disminuirá.

La respuesta al COVID-19 y la campaña de vacunación en el noroeste corren el riesgo de ponerse en peligro si se cierran los canales transfronterizos. El flujo de equipos de protección individual, tanques de oxígeno, respiradores, medicamentos esenciales y vacunas COVID-19 en la zona se vería igualmente impactado.

En 2021, el 99% de los suministros médicos de MSF entraron en Siria a través de Bab Al-Hawa. La no renovación de la resolución transfronteriza tendría implicaciones negativas inmediatas para las operaciones de MSF: mayores costes logísticos y mayores costes asociados a la compra de material médico, y graves riesgos relacionados con la menor calidad del material médico disponible. En última instancia, esto repercutirá negativamente en la atención de calidad y a tiempo a la población del noroeste de Siria.

El paso de Bab Al-Hawa debe permanecer abierto.

¿Qué es la resolución transfronteriza?

2014: Tres años después del inicio del conflicto sirio, la violencia se agravó en diferentes zonas. Como estas estaban cada vez más aisladas, era necesario asegurar un punto de entrada para la ayuda humanitaria en las zonas que no estaban bajo el control del Gobierno de Damasco.

En 2014 se estableció un mecanismo transfronterizo para entregar la ayuda humanitaria financiada por la ONU directamente en estas zonas.

Inicialmente, se autorizaron cuatro puntos de cruce:

- Al-Ramtha desde Jordania hasta el sur de Siria
- Al-Yarubiyah desde Irak hacia el noreste de Siria
- Bab Al-Hawa desde Turquía hasta el noroeste de Siria
- Bab Al-Salam desde Turquía hasta el noroeste de Siria

¹ Los 5 miembros permanentes del Consejo son Francia, Reino Unido, Estados Unidos, Rusia y China. Los 10 miembros no permanentes en estos momentos son: Albania, Brasil, Gabón, Ghana, India, Irlanda, Kenia, México, Noruega y los Emiratos Árabes Unidos.

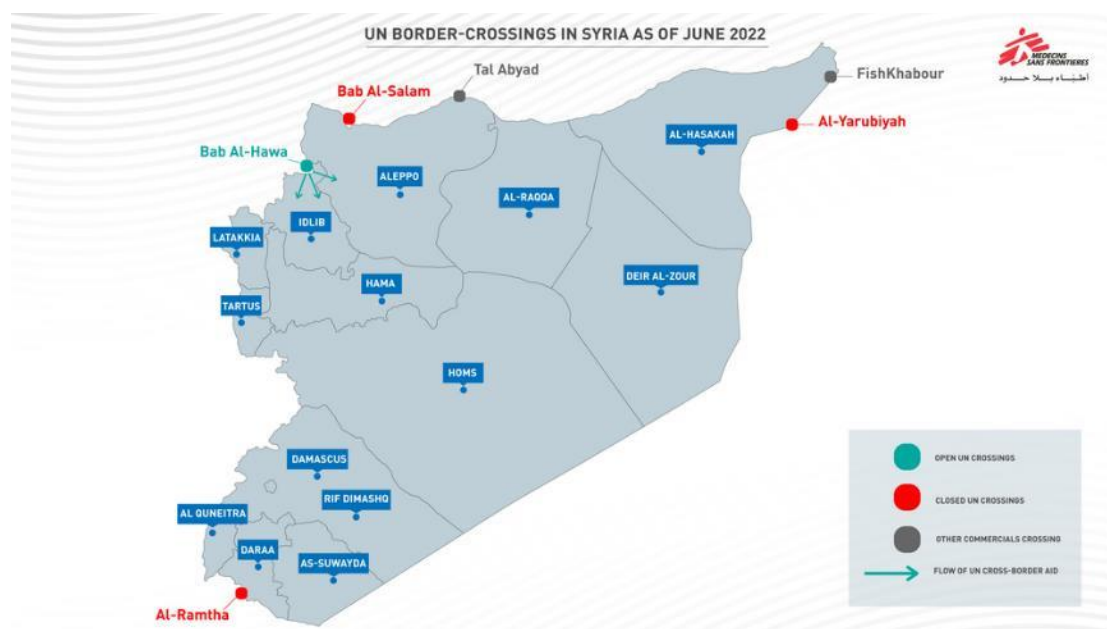
² Fuente: Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA)

2019: Rusia y China vetaron la renovación de la resolución transfronteriza completa, que abarcaba los pasos fronterizos previamente acordados, eliminando Al-Yarubiyah y Al-Ramtha de la lista de pasos fronterizos humanitarios aprobados.

2020: Rusia y China vetaron la renovación de la resolución transfronteriza completa, eliminando Bab Al-Salam de la lista de pasos fronterizos humanitarios aprobados. En ese momento, Bab Al-Hawa se convirtió en el único paso fronterizo humanitario autorizado hacia Siria.

2021: El Consejo de Seguridad de la ONU renovó la resolución por un periodo de seis meses, limitado al paso fronterizo de Bab Al-Hawa, con una prórroga de otros seis meses (hasta el 10 de julio de 2022), a reserva de la emisión del informe de fondo del Secretario General.

Para diversificar los canales de ayuda, en esta nueva resolución se introdujeron operaciones de cruce de línea (denominadas *crossline operations*) para llevar ayuda humanitaria a través de una ruta desde las zonas controladas por el Gobierno hacia el noroeste de Siria.



2022: Antes del 10 de julio la resolución debe someterse a votación en el Consejo de Seguridad de la ONU.

Suministros de MSF e impacto del cierre de Bab Al-Hawa

La respuesta humanitaria y médica de MSF ha sido posible en parte gracias a la resolución transfronteriza. MSF está presente en Siria desde 2011, pero desde finales de 2020, la organización depende cada vez más de los convoyes de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que cruzan al noroeste de Siria a través del corredor humanitario de Bab Al-Hawa, para transportar nuestra ayuda médica esencial a la zona.

Desde 2016, MSF ha enviado 8.418 metros cúbicos (el equivalente a casi 3,5 piscinas olímpicas) de ayuda humanitaria al noroeste de Siria, tanto por canales humanitarios como por vías comerciales, por un valor de más de 30 millones de euros.

El 99% de nuestro suministro utilizado en el noroeste de Siria llega a través del paso fronterizo de Bab Al-Hawa. El 92% de esta ayuda consiste en equipos médicos y medicamentos.

De los suministros introducidos a través del paso fronterizo se benefician centros sanitarios de las gobernaciones de Idlib y Aleppo, donde el sistema sanitario es muy frágil:

- 7 hospitales, incluyendo 1 unidad especializada en quemados.
- 12 centros de atención básica, como clínicas y puestos de salud
- 11 clínicas móviles en 109 campos de desplazados.
- Necesidades de agua, saneamiento e higiene en 100 campos.

Vigilancia comunitaria de enfermedades en 40 campos en Idlib y Afrin

Si no se renueva la resolución transfronteriza...

Si no se renovara la resolución transfronteriza, se interrumpiría y reduciría drásticamente el suministro de ayuda humanitaria y médica en el noroeste de Siria y agravaría aún más la ya precaria situación humanitaria en esa zona del país.

“Si se interrumpe el suministro médico, la población corre el riesgo de no poder acceder a la asistencia sanitaria. Si se cortara esta línea de vida, el acceso de la gente a los alimentos básicos, el agua y la atención sanitaria se reducirá drásticamente. Esto provocará muertes evitables”, Claire San Filippo, coordinadora general de MSF en Siria.

La mayoría de los hospitales y centros de salud carecerán de los suministros médicos necesarios para seguir operativos, y se pondrá en riesgo la salud y la vida de los pacientes.

“MSF se verá obligada a revisar la escala y la calidad del apoyo sanitario prestado en el noroeste de Siria y ya no podrá proporcionar el volumen de respuesta actual que llega a las personas más vulnerables”, añade San Filippo.

En 2021, los equipos de MSF realizaron las siguientes actividades en el noroeste y noreste de Siria:

- 1.144.500 consultas externas
- 130.200 vacunaciones rutinarias
- 60.300 familias recibieron artículos de ayuda
- 43.900 personas ingresadas en el hospital
- 12.200 intervenciones quirúrgicas
- 18.100 partos asistidos, incluidas 4.830 cesáreas
- 3.450 consultas de salud mental

¿Por qué Bab Al-Hawa sigue siendo el paso fronterizo más importante?

El envío de ayuda a través del paso fronterizo de Bab Al-Hawa sigue siendo la forma más rápida, eficaz, transparente y económica de que la ayuda humanitaria cruce al noroeste de Siria.

Para MSF es difícil utilizar otros canales comerciales porque:

- Algunos artículos médicos, como las vacunas y los medicamentos contra la tuberculosis o los psicotrópicos, no siempre están disponibles o están sujetos a complejas restricciones aduaneras.

- Garantizar unos estándares de calidad adecuados, especialmente para los artículos médicos y los fármacos en el noroeste de Siria, es un reto. Algunos medicamentos simplemente no están disponibles en la zona.

Si la financiación disminuye, también lo hará el volumen de la ayuda humanitaria. La mayoría de las organizaciones humanitarias internacionales y locales que trabajan en el noroeste de Siria dependen de fondos comunes canalizados a través de los mecanismos de la ONU vinculados a la resolución transfronteriza en vigor. Si la resolución no se renueva, estos grupos tendrán que trabajar en un terreno inestable y necesitarán mucho tiempo para readaptarse a una nueva realidad.

¿Por qué las operaciones a través de la línea (*crossline*) no pueden sustituir a las operaciones transfronterizas (*cross-border*, de Turquía a Siria)?

En 2021, se introdujeron las llamadas operaciones *crossline* como mecanismo alternativo para llevar ayuda humanitaria hasta el noroeste de Siria desde las zonas controladas por las autoridades de Damasco. Hasta junio de 2022, solo cinco convoyes de ayuda humanitaria transfronteriza han llegado al noroeste de Siria desde las zonas controladas por el Gobierno.

<i>Cross-border</i> (de Turquía a Siria)	<i>Crossline</i> (Línea de frente cruzada)
51.717 camiones desde julio de 2014	5 convoyes (71 camiones) desde julio de 2021
2,4 millones de personas alcanzadas cada mes	40.000 personas atendidas cada mes

El mecanismo de línea cruzada se ha enfrentado a importantes limitaciones a lo largo del conflicto, entre las que destacan:

- Retrasos en la aprobación y limitaciones impuestas por el Gobierno de Siria.
- Desacuerdos permanentes entre las partes beligerantes sobre el terreno.
- Ausencia de mecanismos de supervisión independientes.
- Falta de aceptación por parte de las comunidades locales en zonas que no están bajo el control del Gobierno.

Todo ello demuestra que el *crossline* no puede sustituir en ningún caso a las operaciones transfronterizas.

Por todo ello, MSF pide al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que renueve por un año más la resolución transfronteriza (2585), que expira el 10 de julio de 2022, para el suministro de ayuda humanitaria a través del paso fronterizo de Bab Al-Hawa hacia el noroeste de Siria.

MSF expresa su preocupación por el hecho de que ni siquiera se hable de la reapertura de los pasos fronterizos de Bab Al-Salam y Al-Yarubiyah para facilitar y garantizar la entrega de suministros médicos y logísticos y de fondos para las operaciones de los actores humanitarios en el norte del país.